



**Centro Andino de Estudios Estratégicos**

**CENAE**

**Metodología CIA**

**Mario Ramos**

18/agosto/2008

## Metodología CIA

**Objetivo:** Generar canales de intervención para la preservación de los intereses geopolíticos estadounidenses. Todos los países latinoamericanos han sido siempre considerados en los planes de la CIA.

La CIA se establece en 1947 como un organismo civil cuyas funciones tienen que ver con la política exterior y de seguridad de los EE.UU. Recolecta información acerca de las posibles amenazas a los intereses de EE.UU, por lo que actúa y se encuentra presente prácticamente en todos los países. Se originó con una visión de espionaje integral y radical: no existe ningún territorio ni campo vetado para su acción. Busca penetrar todo tipo de organización que atente contra los intereses estadounidenses.

La CIA ha sido un importante y clandestino actor detrás de muchos de los golpes de Estado y de innumerables intervenciones de todo tipo ocurridos en América Latina. Por ello, en uno de los paneles del Mural “La intervención extranjera” del Maestro Oswaldo Guayasamín, el cual presidirá la futura Asamblea Nacional, se representa a la CIA con un soldado de rostro grotesco, cubierto con un casco nazi y en cuya frente se lee la palabra “CIA”. El Maestro era consciente del daño que han hecho y de cómo han torcido la historia de nuestros pueblos.

### Metodología:

Todas las embajadas de los EE.UU en América Latina tienen una oficina de la CIA, que de acuerdo a Agee se la denomina “Estación”. La Estación cuenta con un equipo de oficiales de inteligencia encargados de una operación o grupo de operaciones, éstas son planificadas y aprobadas al más alto nivel político. Implementa todo tipo de operaciones de desestabilización y guerra política, económica, mediática, operaciones psicológicas, guerra sucia {ej. Plan Cóndor}, empleo de paramilitares, asesinatos, etcétera. Cuando lo considera necesario, la CIA promueve operaciones de carácter terrorista. A propósito de la *guerra infinita contra el terrorismo*, la dinámica de trabajo de la CIA incluye un sistema de redes, centros de interrogatorio y cárceles secretas alrededor del mundo. Muchos de los *secuestrados* por la CIA terminan en la Base de Guantánamo, en Cuba.

Desde su fundación, la CIA ha pretendido y establecido como norma la utilización de los servicios de seguridad y de defensa locales, tanto militares como policiales. Penetra con agentes a estos organismos y los vuelve financiera, tecnológica y doctrinariamente dependientes. Además, si la política interna de un país lo consiente, genera organismos totalmente subordinados a la política exterior y de seguridad de los EE.UU, como es el caso ecuatoriano de la Unidad de Investigaciones Especiales de la Policía Nacional - UIES.

En la década de 1970 existió un programa llamado ECAMOROUS, que entrenaba y equipaba a la Policía Nacional, lo cual demuestra que este *modus operandi* tiene en el país una historia de varias décadas. En esos años de acuerdo a Phillip Agee, la unidad de inteligencia de la Policía estaba completamente controlada por la ‘Estación’. El jefe de la unidad recibía un salario regular y dinero adicional para sus agentes y gastos operativos. Según el mismo Agee, el Servicio de Inteligencia Militar Ecuatoriano (SIME) dirigido por

el Tcrnl., Roger Paredes, oficial entrenado por el ejército estadounidense, mantenía también contacto con la 'Estación'.

Los oficiales de la CIA buscan mantener en secreto su pertenencia a la misma, es decir, pretenden ser funcionarios diplomáticos o miembros de los diferentes organismos de EE.UU, ya sean ONGs u otros entes estatales como la USAID. Los oficiales se seleccionan por medio de un sistema de reclutamiento selectivo. No se aceptan elementos que comulguen con ideas de izquierda, es decir, la CIA tiene muy bien definida su identidad ideológica. La CIA realiza análisis constantes de las amenazas de izquierda en todos los aspectos: económico, social, político y gubernamental. La CIA mantiene y actualiza constantemente una lista de las personalidades que considera *peligrosas*. Esta lista se actualiza continuamente tanto respecto de nombres como en el detalle de los perfiles y de toda información que describa a las personas listadas.

Cuando es necesario, la CIA tiene incluso la práctica de apoyar financieramente a aquellos candidatos a elecciones identificados con los intereses estadounidenses. Estos candidatos son “reclutados o enganchados” de entre el espectro de la derecha política. Asimismo, la CIA interviene en la neutralización de las organizaciones políticas, sociales o sindicales, las divide utilizando a miembros desafectos o a militantes “de izquierda”, siendo ésta última, una de sus estrategias favoritas. El objetivo es penetrar profundamente la vida política de un país.

La práctica política de la CIA en las organizaciones de izquierda contrapuestas a sus intereses es fomentar la desconfianza interna, la división, el debilitamiento y la fragmentación hasta lograr su neutralización. Por lo general, la CIA conoce bien lo que sucede al interior de cada organización, utilizando agentes que “militan” dentro de ellas. Si es necesario, también se establecen o financian organizaciones paralelas. Entre sus objetivos operacionales está la penetración de partidos políticos, sindicatos, gobiernos, organizaciones juveniles, estudiantiles, de mujeres, comunidades religiosas, profesionales, culturales, académicas, etcétera. Uno de los objetivos más importantes de la CIA es la penetración de los medios de comunicación. Coloca sus materiales a través de periodistas pagados para publicarlos como si fueran propios y *manipular* a la opinión pública.

La CIA establece cualquier tipo de relación personal, profesional o institucional que le ayude a cumplir sus objetivos. Como cualquier organismo de inteligencia crea sus redes con personas de los más diversos niveles: informantes, colaboradores, agentes infiltrados, contactos con identidad de intereses, etcétera. Paga a los miembros de su red de acuerdo a su rendimiento o la calidad de la información entregada. Por lo general la CIA tiene varios agentes infiltrados en un objetivo, por seguridad y proyección de su red, no permite que tales agentes conozcan la identidad de aquellos que trabajan para la CIA. Cuando se presentan problemas, congelan por un tiempo a determinado agente hasta que pase la tempestad.

La CIA también realiza operaciones técnicas de escucha, fotografía, etcétera. Actualmente las nuevas tecnologías ofrecen herramientas de gran sofisticación que facilitan este tipo de operaciones. Por lo general, se arriendan locales, casas o departamentos cercanos a los objetivos que desean escuchar y observar, y se establecen

también contactos en restaurantes y hoteles donde suelen reunirse los personajes sociales, políticos y gubernamentales objeto de su investigación.

La práctica de la escucha telefónica es de larga data: el libro de Phillip Agee publicado en 1975, contiene el siguiente texto que ilustra lo señalado:

“Gándara [Crnl. Marcos Gándara] en principio aprobó una operación conjunta de intervenciones telefónicas. Nosotros proporcionaremos el equipo y los transcritores y él hará las conexiones en las centrales telefónicas y proporcionará los puestos de recepción.

Está de acuerdo en colocar dicho puesto en la Academia Militar. Dean quiere competir con la intervención realizada en México, que controla simultáneamente treinta líneas. Después que comience la operación, colocaremos a Rafael Bucheli para que controle las líneas políticas importantes, sin que sepa la Junta”. p. 349

Es necesario tomar esto en cuenta a propósito del *Proyecto Libertador*, más aún cuando se desconoce qué tipo de tecnología se *esconde* en los aparatos donados. Es probable que este tipo de proyectos facilite a la CIA la obtención de información en TIEMPO REAL, ahora cuando este concepto está de moda.

Se utilizan las visitas oficiales de autoridades y de fuerzas especiales para recabar información o realizar operaciones específicas. El mecanismo básico es corromper a través del dinero: la compra de conciencias. Pero también existen aquellos que colaboran con la CIA por su identificación personal con los intereses estadounidenses.

Una herramienta usada desde hace mucho tiempo es la utilización de ONGs para transferir dinero a organizaciones o personas de su interés. Una de las más importantes para este tipo de operaciones es el Fondo Nacional para la Democracia – National Endowment for Democracy NED - creada por el Congreso estadounidense en el año de 1984. A través de este organismo, la CIA financia múltiples instituciones. Organización muy influenciada por la CIA y financiada por la NED es por ejemplo la Sociedad Interamericana de Prensa –SIP, gremio de empresarios periodísticos.

De acuerdo al periodista estadounidense Jeremy Bigwoow de “*In These Times*”, EE.UU, financia medios de prensa en todo el mundo con el objeto de *comprar* influencia mediática:

“En diciembre de 2007, el Centro para la Ayuda Internacional a los Medios, (*Center for International Media Assistance, CIMA*), una repartición del departamento de Estado financiada por la NED, reportó que en el año 2006, la USAID distribuyó casi 53 millones de dólares en actividades de desarrollo de medios extranjeros. Según el estudio del CIMA, el departamento de Estado proporcionó un estimado de 15 millones de dólares a tales programas. El presupuesto de la NED para los proyectos de medios de comunicación asciende a 11 millones adicionales. Y el pequeño Instituto para la Paz de EE.UU. (USIP) con sede en Washington, pudo haber contribuido hasta con 1,4 millones más, según este informe que no incluyó en su examen el financiamiento otorgado a los medios por el departamento de Defensa ni por la CIA.”

"... la USAID está actuando más como una agencia involucrada en acciones encubiertas, como la CIA, que como una agencia de ayuda o de desarrollo", dijo Mark Weisbrot, un economista del

Centro para la Investigación Económica y Política (Center for Economic and Policy Research), un “tanque pensante” de Washington.”

"USAID financia tres importantes operaciones de desarrollo de los medios: el *International Research & Exchanges Board* (Directorio de Investigación e Intercambios Internacionales) más conocido como IREX, la red *Internews Network* y la organización *Search for Common Ground* (Búsqueda de una base común), cuyo financiamiento es principalmente privado.

Para complicar el cuadro, esas tres operaciones también han recibido financiamiento del departamento de Estado, del *Middle East Partnership Initiative* (Iniciativa de Sociedad con el Oriente Medio), MEPI, del *Bureau of Intelligence and Research* (Buró de Inteligencia e Investigación), y del (nombre en inglés) Bureau Democracia, Derechos Humanos y Trabajo.”.

[http://www.inthesetimes.com/article/3697/no\\_strings\\_attached/](http://www.inthesetimes.com/article/3697/no_strings_attached/)

Otra de las prácticas favoritas de la CIA es la ejecución de OPSIC {Operaciones Psicológicas}. Si la coyuntura lo exige se ejecuta una oleada de atentados o ataques a determinados objetivos y si la estrategia lo requiere, culpan de aquello a otras organizaciones dependiendo de los resultados que se quieran obtener.

Entre los nuevos *emprendimientos* de la CIA está la intervención de fuerzas privadas y paramilitares en operaciones, guerras y luchas de poder. Esto conduce a una suerte de cambio de modelo. Los paramilitares de la CIA provienen de los cuerpos de élite de diferentes fuerzas armadas y policiales, además de sus propios marines, navy seals, army rangers y equipos swat.

La CIA suele recurrir al narcotráfico para el financiamiento de sus actividades y lo ha hecho sin reparos: un ejemplo incuestionable de aquello es el escándalo Irán-Contras. Investigadores especializados en esta materia tienen abundante material que demuestra los vínculos de la CIA con el narcotráfico.

Mario Ramos  
Director  
Centro Andino de Estudios Estratégicos  
18/agosto/2008